

El verano en la Costa Brava y el Pirineu de Girona

La provincia de Girona, con sus destinos turísticos **Costa Brava** y **Pirineu de Girona**, cuenta con todos los elementos necesarios para ser descubierta e intensamente vivida por todos aquellos visitantes que deseen experimentar, en un espacio amigable y abierto al turismo, la tierra de Dalí, con sus escenarios vitales e inspiradores, una cocina vanguardista y tradicional, y la realidad actual de su capital, Girona.

Paisaje y luz mediterránea

En el imaginario de muchos, la Costa Brava se identifica por sus 245 playas de arena blanca y por sus pequeñas calas rodeadas de vegetación y acantilados rocosos, las cuales se extienden desde Portbou hasta Blanes, a lo largo de 220 km de costa.

Con pueblos de litoral como Calella de Palafrugell, Begur o Cadaqués, y poblaciones turísticas de ocio como Blanes, Lloret de Mar, Tossa de Mar, Platja d'Aro y Roses.

Y el Pirineu de Girona, rozando la costa, se presenta como un espacio de interés natural para explorar y descubrir en todas las estaciones del año. Poblaciones de interior y montaña con un sólido poso histórico, como Besalú, Ripoll, Camprodon y Llívia, otorgan a este fragmento de los Pirineos catalanes orientales un atractivo especial.

Tierra de raíces y genialidad

Los pueblos medievales de Peratallada, Pals, Peralada, Madremanya, Monells, Santa Pau y Beget son conocidos por sus recintos medievales excelentemente conservados, con interesantes edificios y elementos arquitectónicos y escultóricos en ventanas, arcos, pozos y casas.

El viajero no se puede perder el Triángulo Daliniano, integrado por el Teatro-Museo Dalí de Figueres; la Casa-Museo Salvador Dalí de Portlligat y el Castillo Gala Dalí de Púbol, que anualmente reciben la visita de cerca de 1,5 millones de visitantes.

Y para el visitante amante de la cultura no podemos olvidar los 24 museos de temática variada, la creación contemporánea, las ferias y mercados, los festivales de música y las fiestas tradicionales como la Cantada de Havaneres de Calella de Palafrugell, el concurso de fuegos de artificio de Blanes y fiestas patronales, que también convierten este territorio en un espacio único.

Territorio de estrellas Michelin

La provincia de Girona es bien conocida por su gastronomía y por poseer catorce restaurantes que suman 18 estrellas Michelin, entre los cuales se encuentra el mejor restaurante del mundo 2013 y 2015 según la prestigiosa revista británica *Restaurant*, El Celler de Can Roca de Girona. Para los

aficionados al enoturismo, la Ruta del Vino DO Empordà presenta un viaje al mundo del vino ampurdanés y su zona.

365 días de actividad y diversión

Para el visitante más aventurero y activo, una buena manera de descubrir la Costa Brava y el Pirineu de Girona es practicando actividades como el senderismo, el cicloturismo –vías verdes-, el ciclismo de carretera o montaña, la náutica, el salto en paracaídas, salidas en globo, excursiones a pie o a caballo por los senderos señalizados, campos de golf en plena naturaleza y vuelos en parapente, escalada y descenso de barrancos, entre muchas otras.

Oasis de naturaleza

Ocho espacios naturales protegidos como el Cap de Creus, la Zona Volcánica de la Garrotxa, el Montseny, el Montgrí, islas Medes y el Baix Ter, entre otros, son una red de naturaleza viva que ofrece una amplia gama de servicios así como la posibilidad de llevar a cabo una gran cantidad de actividades guiadas.

En cuanto a alojamiento, en la provincia de Girona se pueden encontrar todo tipo de opciones, desde la oferta hotelera convencional, en la que destacan los pequeños hoteles de tipo familiar y con encanto, los hoteles de vacaciones y los establecimientos situados en primera línea de mar, hasta el turismo rural, los apartamentos turísticos o los campings.

Un viaje a la Costa Brava y al Pirineu de Girona se traduce en fuente de vida y salud, de enriquecimiento cultural, de ensoñación culinaria y de exaltación festiva para los visitantes que buscan historias emocionantes y experiencias memorables.

www.costabrava.org